

**En los tiempos de la crisis del capitalismo:  
Más vale soñar que sufrir pesadillas  
y miedo a los fantasmas**

**In crisis times of capitalism:  
it's better dreaming than having  
nightmares and fears to ghosts**

Salvador Juárez  
Escritor y poeta

# REALIDAD Y REFLEXIÓN

## Reality and Reflection

Año 8, No. 25  
Year 8, No. 25

San Salvador, El Salvador, Centroamérica  
San Salvador, El Salvador, Central America

Revista Cuatrimestral Enero-Abril 2009  
Quarterly Journal January- April 2009

**En los tiempos de la crisis del capitalismo:  
Más vale soñar que sufrir pesadillas y miedo a los fantasmas**

**In crisis times of capitalism:  
it's better dreaming than having nightmares  
and fears to ghosts**

Salvador Juárez  
Escritor y poeta

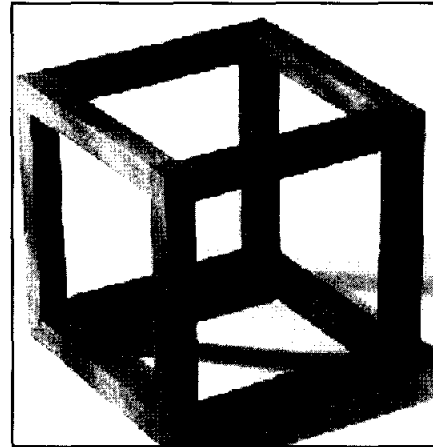
**RESUMEN.** Este trabajo, parte de la crítica social que hace la poesía para abordar los serios problemas de la economía capitalista desde los puntos de vista ideológicos y éticos. Plantea que en lugar de seguir en la contienda que viene atizando el consenso de Washington, entre las tendencias neoliberales que se ha dado en llamar a) dogmáticas y b) pragmáticas, ¿por qué no mejor convocar a la ciudadanía a crear sus propias formas de participación, sin injerencias de partidos y sin ser colas de caudillos, para visionar, configurar y proponer un modelo que sea original, y por ende que contenga, entre otras visiones, la contribución socialista verdaderamente definida, juntamente con las tendencias capitalistas más progresistas, en búsqueda de un concepto, de un método, de una filosofía, de una moral concordantes con la realidad salvadoreña?

**ABSTRACT.** This paper has the source of the social critics from the poetry to analyze the serious problems of the capitalist economy, from ideological and ethics points of view. It establishes that instead of follow up the struggle stirred up by the Washington Consensus, between the neoliberal tendencies called a) dogmatic and b) pragmatics ¿Why not better call citizens to create their own forms of participation, without interferences of political parties and without being behind leaders, to vision, configure and propose an original model, and therefore to contain, among other visions, the socialist contribution truly defined, together with the capitalist tendencies more progressives, searching for one concept, one method, of a philosophy, one ethics, that agree with the Salvadoran reality.

Dejo por un instante la acción netamente *contemplativa*,/ para asumir inmediatamente una actitud más *objetiva*,/ la cual también requiere de los mismos elementos profundos de la conciencia y del conocimiento, para emplearlos en este campo específico de *la crítica social*, que es tan importante y vital como el de las esferas maravillosas de nuestro yo. Entonces, lo que aquí comunique será con el mismo talante de la poesía, pues mi caso es de los que no admiten deslinde entre poeta y realidad, tanto por las herramientas intrínsecas del lenguaje como por el compromiso con que trato los temas humanos, sociales y culturales, y sobre todo, por la posición con que me planto en el mundo y por lo que trato de ir adelantando en el proceso.

Así que es la poesía la que le presta al hombre su luz, su sensibilidad, sus capacidades de profundización en la realidad para aprehender y plasmar *el hoy y el aquí* que le corresponden como "ciudadano del mundo". Por ello, con ese nivel y ese carácter que han dispensado a la poesía los grandes pensadores, filósofos y luchadores sociales, es que uno escucha, dándoles su proporción correspondiente, a algunos que, no con talante político sino con trazas de politiquillos, se refieren con menosprecio al quehacer trascendente de la conciencia y dicen "esto no es poesía", cuando lo que evidente y alevosamente quieren, es hacer figurar que el asunto del cual están tratando es del "mundo real", pretendiendo de esa forma ningunear a la poesía, fijándola subliminalmente como algo superfluo, algo sin ton ni son, ¡ah, qué dirían poetas como Nazim, Miguel Hernández, de Rocka, y Roque! Claro que en lo que sí tienen razón dichos remedos de cicerones, y he aquí el efecto bumerán, es que la poesía no es ese gesto, ni ese

motivo, ni ese plante con que se le está mencionando en tales circunstancias, y es que no es nada de esa iniquidad en la que se le quiere mezclar, ya que la poesía propende por *la verdad, la belleza y lo justo*, y jamás es esa "verdad patas arriba", ni esa injusticia presentada con argucias, ni ese maquillaje y tratamiento plástico mucho menos.



De ahí que, contrariamente a lo que la ignorancia o el prejuicio supongan y digan machaconamente, todo lo que con el espíritu poético emerja será ciertamente libre, porque la poesía no le concede su esencia ni a la autocensura, tal como lo dijera José Martí, cuando en unos de sus versos agradecía y bendecía a la poesía porque con ella desplegaba soberanamente su ser, sin recurrir a ciertas manipulaciones del lenguaje y algunos capiteles de la retórica con los cuales se procede incluso en política y en diplomacia de alturas, así como él conocía de tan diversas realizaciones, tanto en la actividad pública como en la aplicación de su genio, ya apartado de todo y solo con sus Versos Sencillos. ¡Con qué certeza cantó Martí lo que fue, en el arte y en su vida plenamente, en su unicidad humanística!

Con esta visión y en este vuelo quiero tratar el tema que se está debatiendo universalmente en la actualidad: "el desbarajuste en la economía capitalista". Obviamente, el presente planteamiento es apenas un abordaje somero de lo que sobre ese respecto también se está tratando en nuestra realidad salvadoreña. Y es un punto de vista que se enfila hacia la parte esencial del problema, lo ideológico y lo ético; aspectos que van más con nuestro quehacer, y sobre los cuales poco o casi nada se expresa, debido a que todo se enfoca en la parte económica meramente, y luego que, por falta de capacidad, por temor a perder los privilegios o por fanatismo -menos por inocuidad-, la discusión se disgrega en devaneos como eso de que qué es lo que fracasó, ¿el modelo o el sistema?, que es similar al consabido bizantinismo de que qué fue primero, ¿el huevo o la gallina? Entonces se pierde la oportunidad de ventilar coherentemente un asunto que es de una dimensión tremenda para la humanidad, y que en cada país debería encontrar respuestas para su vida nacional y para posicionarse dentro de esa realidad universal que se está replanteando.

Y es que el momento histórico actual tiene significados de fin de una época y principios de otra. De grandes oportunidades para el mundo, las naciones y los pueblos que han de encontrar sus nortes y referentes nuevos, ya que dedicados a otras lides se encuentran los que hubieran convertido, ese monumental descalabro, en el mejor regalo de Dios para la Dialéctica, para emular una continental fuerza organizada a fin de presentar una alternativa económica de semejante configuración histórica ante el mundo. ¡Vaya -decía un compa al respecto- cómo el devenir le da carne a los proyectos políticos ya sin dientes! ¡Si era de

no perder esa entrañable contradicción de gigantescas proporciones! Pero igual ha sucedido con que no es de aritmética ni de fórmulas el volado, ni que resultan ser los verdaderos conductores las dirigencias burocráticas. Ya hemos visto que en el contexto del neoliberalismo no fue la respuesta: a más pobreza más lucha. Mucho menos contando con expertos para apagar el fervor social y popular con consignas de no confrontación. Igualmente ahora podemos apuntar que no es de automatismos el cambio radical, como muchos izquierdistas burócratas piensan que a su escritorio les llegará la notificación de que ha entrado en vigencia la revolución social.

Por eso la nueva savia del frondoso árbol de Nuestra América se está nutriendo de esencialidades originales, y así en nuestro país ha de surgir esa nueva expresión social que no ha de nacer asfixiada por el partidismo electorero y su gerontocracia, esos referentes y sujetos claves de la democracia burguesa que, como tales, saben muy bien de ese sistema por ser partes de él, por ser sus principales engranajes en lo político, en lo ideológico y en lo moral.

Y he aquí el asunto peliagudo en ese debate: que al estar planteando la solución a esa problemática se habla a nivel mundial de varias propuestas, coincidiendo la mayoría de ellas en una "refundación del capitalismo", en un "capitalismo humanizado", en una "economía de mercado regulada", etc. Habiendo algunas voces más radicales, que hablan de muerte al capitalismo y de no más dictadura financiera neoliberal, y las cuales proponen al propio tiempo la creación de organismos e instrumentos financieros regionales, con

una moneda común, bancos de integración y otras herramientas de economía social.

En nuestro país la clase política ha hablado más tímidamente que todas esas propuestas, pues en los debates donde se le ha preguntado sobre esta cuestión, todos los representantes de partidos han llegado al consenso de que "El Salvador es capitalista por antonomasia", y que últimamente, ni cuando Duarte, ni en el 2004, ni en la actualidad, nadie ha planteado una transformación sustancial de sistema, por lo tanto, ha de continuarse con el sistema capitalista tradicional, manteniéndolo incólume y dándole su servicio incondicionalmente, posición que hace ver a ciertas escaramuzas por reformas de salvedad, como el regateo entre grupos de poder de la burguesía, disputándose a qué forma de explotación le toca su turno, repartición que finalmente queda para las pujas parlamentaristas. En esta tónica, se acepta de hecho que "los excelentes resultados macroeconómicos del país", volverán casi intocable a El Salvador en la presente crisis mundial del capitalismo, y en vez de verificar las mínimas observaciones a los organismos internacionales que dictaron la medidas neoliberales en el país, se firman unánimemente, en el gran consenso histórico en la Asamblea Legislativa, los nuevos préstamos que vienen a acrecentar el endeudamiento externo.

En ese escenario vemos pues que los mismos actores que ayer anunciaron, abanderaron, ejecutaron, defendieron y fueron cómplices de las medidas administrativas neoliberales (todo lo cual está registrado por la crítica incesante de los intelectuales que no abandonaron su compromiso social ante los cantos de

sirena de tan propagandizado modo económico); sí, esos mismos partícipes neoliberales hablan hoy tan campantes de "regular el modelo económico", y lo dicen de manera tan simplista que se les oye como si sólo el aspecto financiero, lo contante y sonante, el 'bussiness', constituyese la esencia de ese modo de capital. Cuando ciertamente no es así, se trata de todo un conjunto de medidas, de organismos y concepciones que encaminan hacia ese modelo, se trata de todo un sistema, de un engranaje y de un ser que se prepara como sujeto social e individual del mismo. Y en la realidad, todo ese sistema tiene su ideología y su moral que lo sustentan, y a favor de él van los valores, las leyes, la educación, la política, las instituciones, etc. Hay, pues, toda una cultura que lo fundamenta.

En este renglón ha estado enfatizando mi pensamiento crítico (1), sosteniendo que, además de las injusticias económicas y sociales que ha ampliado y recrudecido la globalización neoliberal -siendo ésas las injusticias más fáciles de percibir, por ser las extrínsecas, las más evidentes y palpables- están también los antivalores, la falsa conciencia que ese sistema fomenta: el consumismo, la competencia ruin, el individualismo, la mentira, la corrupción. Y ésta, según revelaciones últimas, es tenida como una lacra del *modus operandi*, a toda escala y en las diversas jurisdicciones.

O sea que la pobreza agudizada por el modo económico neoliberal y todo el régimen reajustado y orquestado ad hoc, ha sido integral, esa pobreza ha llegado a los niveles más bajos en lo humano y espiritual, y ha escindido la brecha más desproporcionada en lo social. He ahí la extrema pobreza, la miseria y abyección,

todo como pérdida de interés por la persona y la sociedad, siendo el único propósito de la globalización neoliberal el mercado y la ganancia sin límites, y para esto la posesión del planeta, de la humanidad, a través de la *mega* explotación y el *súper* sometimiento, la *mega* dependencia y la *súper* hambruna. ¿Acaso no se señaló hasta la saciedad, en pleno apogeo de esa forma despiadada de *capitalismo salvaje*, que éste no sólo desplazaba las otras productividades para la vida, en su endemoniada compulsión por poseer totalmente la tierra y el hombre, sino que condenaba a este sistema a ser peor que el esclavista, ya que en éste el esclavo tenía garantizada a veces la comida y la salud?

Por todo eso, dicho de grosso modo, es primordial considerar la parte ética e ideológica que esencializa y conforma el modo económico del sistema. Empezando por responder, en el presente caso ¿desde qué interés, y en favor de quiénes se ha puesto a funcionar el capital? ¿quiénes han obtenido las ganancias? ¿ha alcanzado el individuo el nivel de persona digna, en las condiciones que ha procurado el sistema? ¿ha logrado la sociedad los niveles de transformación, de desarrollo humano con dicho sistema? ¡Ah pues!, si es que se quiere experimentar un rediseño económico-social, como dicen los tecnócratas en boga, tendría que dársele una nueva esencialidad a ese escenario, a sus actores y a los programas de nación. Porque, si no, la incredulidad y el escepticismo seguirán galopantes en las mayorías, sin exención alguna. Y el alto costo social y humano llegará a índices mucho más cruentos y de cuantías impredecibles.

Si se permitieran los milagros en estos órdenes, ocurriría lo siguiente en nuestro

país: En lugar de seguir en la contienda que viene atizando el consenso de Washington, entre las tendencias neoliberales que se ha dado en llamar a) dogmáticas y b) pragmáticas, total la misma mica con diferente cola para manejar la economía de mercado (según los que saben de pupitres y números, como diría el poeta); en lugar de seguir en ese juego que de todas maneras el pueblo despierto ya sabe, en ese juego que cuesta millonadas de dólares mantenerlo a través de los diversos órganos, actores y montajes, ¿por qué no mejor convocar a la ciudadanía a crear sus propias formas de participación, sin injerencias de partidos y sin ser colas de caudillos, para visionar, configurar y proponer un modelo que sea original, y por ende que contenga, entre otras visiones, la contribución socialista verdaderamente definida, juntamente con las tendencias capitalistas más progresistas, en búsqueda de un concepto, de un método, de una filosofía, de una moral concordantes con la realidad salvadoreña, tomando en cuenta las experiencias, vivencialidades y proyecciones?

Para ello se tornaría imprescindible seguir pasos esenciales, como el primero que tendría que ser: aceptar honestamente el fracaso del neoliberalismo, y aquí han de incluirse las dos tendencias (la que implementó las medidas del Consenso de Washington, y la que pretende gerenciar la que va más allá del Consenso de Washington), esas dos tendencias que precisamente a la hora del colapso financiero internacional, se encuentran en abierta contienda por manejar el mercado burgués en el país, esas dos corrientes que para ganar la "licitación" están coqueteando sus ofertas de gestión ante Estados Unidos, presentándose cada quien como el mejor administrador. Esta

admisión sería favorable para el país, porque se estaría aceptando que ya ese juego no tiene razón de ser, por lo que es justo darle paso a otro modelo que, según lo expuesto, sería de una economía mixta cimentada sobre una cultura con un espíritu humanista social, y cuyo sistema perfeccionado tendría un nuevo hombre como perfil.

Con ello se estaría evitando más años de dolor y engaños, y procurándole a la sociedad salvadoreña un proyecto de nación, cuyo Estado sea de vocación pública, que es el portento esperado a través de tantísimos años de lucha de nuestro pueblo, al cual tiene derecho de que se concrete mediante su histórica y justa participación. Aquí podría parafrasear lo que apunta el Che sobre Lenin: ¿Se podrían evitar los dolores del parto de la historia, para de un solo salto a la vida digna, de progreso y prosperidad?

Bueno, aquí lo único que estoy realizando es acotar sobre lo que se está debatiendo mediáticamente en nuestro país, pero lo hago con el fin de provocar la reflexión con una visión más histórica. Pues sé que la configuración de lo planteado semejantemente, no podría ser jamás si no es con el hálito y la energía de las masas organizadas. (2) No obstante, esto no significa que no deba buscar espacios como los de este Foro, para compartir las inspiraciones de esta índole, que bien pueden ser plasmadas mediante imágenes artísticas, ensayos y otras formas conceptuales. Aquí, por ejemplo, estoy valiéndome de recursos que utiliza la comunicación literaria, tales como la sugerencia y los supuestos, confiando por ello en que, lo que no tenga razón de ser sociológicamente, será superado por

quienes estimen más la invitación a seguir cantando y abonando la verdad, lo justo y lo bello de la poesía, como forma de vida en la praxis y perspectiva. Terrenos estos donde, en pos de raíces nuevas, se nos permite soñar y abstraer sobre lo que ya es recontra sabido.

Ah, y a propósito de ello, y para desentramar los ceñudos rostros de cientificistas y sectaristas, por esta composición arbitraria que preparo para el Foro de Intelectuales de El Salvador, abstraigo lo siguiente de uno de los textos más esperados y de más polémicas en la actualidad : "... No se toma en cuenta que cada sistema conlleva una moral propia. Navegar en las difíciles aguas del capitalismo de estado para crear el socialismo exige una escrupulosa moral sobre los cuadros. Por el contrario, el resultado ha sido que los cuadros se aliaron al sistema, constituyeron una casta privilegiada..." (3) Esto lo apuntaba Ernesto Che Guevara sobre uno de los planes económicos de la ex URSS, ¿qué no hubiera dicho al ver "algunas izquierdas de América Latina pos 1990" , insertándose en el modelo imperante con la justificación trillada de que desde adentro lo transformarían, y acabaron en peones y ejecutivos del sistema?

1. Esta perspectiva contiene mi libro "El tigre bizco (ensayos contra el descompromiso)", Ediciones Salvador Juárez; Primera Edición, San Salvador, octubre 2007; Reimpresión 2008.
2. "Apunte sobre las manos laboriosas, mal remuneradas y sin dignificar en El Salvador", artículo de Salvador Juárez, Diario Co-Latino, jueves 14 de agosto 2008.
3. Apuntes críticos a la Economía Política, Ernesto Che Guevara, Ocean Press, 2006.

**FE DE ERRATA:**

El encabezado de las páginas se lee:

MAYO-AGOSTO 2009

Corresponde a:

ENERO-ABRIL 2009